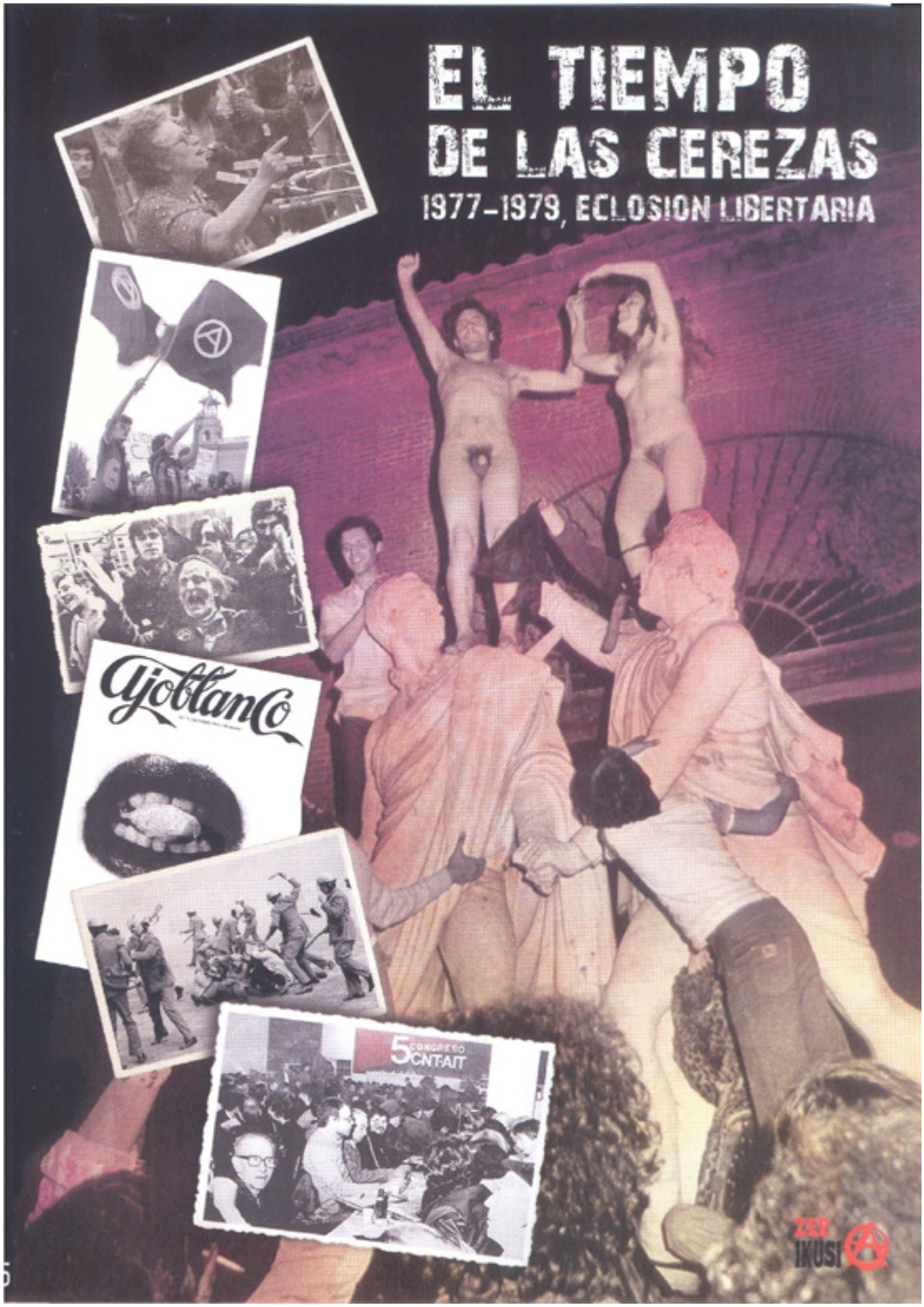
Entrevista Tierra y libertad

El fugaz tiempo de las cerezas y la memoria de la Transición



En breve se va a estrenar en las pantallas el documental El tiempo de las cerezas, *que cuenta la peripecia libertaria en la Transición. El título tiene que ver con la canción francesa anterior a la Comuna de París, pero que fue utilizada posteriormente para evocarla, ya que estaba*

prohibido todo lo referente a ese periodo y su letra hablaba de amor en el tiempo de las cerezas, el mes de marzo, época en que se produjeron los sucesos revolucionarios parisinos. Se hace un parangón con ese silencio impuesto de forma "políticamente correcta" en la actualidad y la canción amorosa-revolucionaria. A continuación ofrecemos la entrevista que nuestra compañera Estrella Garrido ha hecho al realizador del documental.

Juan Felipe, eres conocido por tu anterior trabajo de 2011* Indomables. Una historia de mujeres libres*, que cuenta ya con más de 30.000 visitas en la red. ¿Cómo surgió después la idea de hacer El tiempo de las cerezas?
Creo que la buena acogida de Indomables se debe a que narra un relato poco conocido de la historia del movimiento libertario, con personajes que participaron desde primera línea, pero en segunda fila. Y eran mujeres. Su mirada tiene una perspectiva diferente, lo que te lleva a indagar no tanto en los hechos como en las circunstancias y personajes. Eso me llevó a la conclusión de que para analizar nuestra historia, la del movimiento libertario, había que desnudarla de mitos y releerla desde las bases, lo que te permite entender el porqué de muchas cosas; nada es porque sí. Con esta premisa, en El tiempo de las cerezas se pretende arrojar luz sobre una época que precisamente por cercana parece inexplorada. Se intenta averiguar, desde dentro, qué ocurre en el movimiento libertario para que pase de ser un movimiento arrollador y de masas a la casi marginalidad en apenas dos años. ¿Qué por qué me da por esto? Pues porque en mi análisis y en mi propia evolución personal llego a la conclusión de que hay que pisar el presente mirando al futuro de frente, y al pasado por el retrovisor. No se debe olvidar nuestro ADN político, pero tampoco caminar de espaldas. El resultado final ha sido sorprendente, porque las premisas con las que partía se fueron diluyendo. Sin ir más lejos, cuando empecé este proyecto se iba a llamar El eco de otros pasos.

Vaya cambio, ¿y cuál era esa idea inicial?
La idea siempre fue intentar explicar cómo hemos llegado hasta aquí. Para empezar, nunca creí que la participación o no en las elecciones sindicales fuese un elemento tan decisivo como para romper una organización. Y menos una ruptura que aún hoy perdura y produce tantos resquemores. Siempre he pensado que las luchas intestinas eran más de familias que de estrategias. Desde la derrota del 39, las luchas intestinas en el exilio del movimiento libertario (CNT-FAI-FIJL) fueron demoledoras. Recuerdo una entrevista que le hice a Alicia Mur, activista de las julis en Francia, hecha presa en Madrid en 1966 por sus actividades antifranquistas, y que me dijo una cosa que aún retumba en mi cabeza: "prefiero ser juzgada por los fascistas antes que por los anarquistas". Hablando del exilio con las históricas cenetistas A. Fontanillas y A. Molina, estaba claro que las disputas existentes en el exilio, sobre todo el francés, eran más personales que ideológicas. Si no, ¿cómo explicar el olvido al que fueron sometidos personajes tan importantes como Cipriano Mera, o Amparo Poch? Así que empecé a grabar entrevistas con militantes, tanto sobre el exilio como sobre la reconstrucción y el V Congreso. ¿El objetivo? Explicar mi teoría de que la pesada losa de la Historia aplastó a un movimiento libertario que no pudo, o no supo, andar a la par de los tiempos. Siempre con el V Congreso como paradigma de esa ruptura anunciada desde el origen. Empecé a hablar con militantes de a pie sobre todo esto, por eso lo de El eco de otros pasos.

¿Y qué influyó para que cambiaras esa idea previa?
El conocimiento. El descubrimiento de otros actores en esta escena. Siempre se aprende algo si estás dispuesto a escuchar. También influye comprender que en el mundo libertario hay algo más

que anarcosindicalistas, afortunadamente. Pero sobre todo, lo que más influyó fue descubrir el poderoso potencial existente en aquella España y lo mal que se gestionó.

Entonces, ¿no tenías un guión previo para el documental?
Así es, ja, ja, ja. Me río porque resulta un poco caótico trabajar así, pero dentro de mi subjetividad, que la hay, me dejo llevar por el relato y no al revés. Mira, cuando empecé a grabar tenía, si no un guión, sí una estructura, cierta idea de lo que quería contar, pero esta se hizo añicos cuando topé con el Ajoblanco y las Jornadas Libertarias Internacionales de Barcelona. Ves con más fuerza que lo libertario va más allá del anarcosindicalismo, que hay mucha vida más allá... Que el espíritu, la Idea, está muy arraigada en estos lares más allá de estructuras orgánicas. De entrada mi visión era exclusivamente anarcosindicalista, en la idea de que las diferentes corrientes de la CNT eran centro y periferia del movimiento libertario, y eso deja una imagen incompleta de aquel momento histórico. Así que con casi la mitad de las entrevistas grabadas decidí explorar otro tiro de cámara. A partir de ahí se va construyendo la historia sobre la marcha, según la van contando los propios protagonistas. Lamentablemente, por unas razones o por otras, y eso quiero dejarlo claro, algunos protagonistas se fueron autoexcluyendo y no quisieron aportar su experiencia.

¿Y cómo es eso de que algunas personas no han querido intervenir en el documental y aportar su visión?
Bueno, habría que diferenciar quién se autoexcluye y por qué. Varias mujeres entendían que su aportación a la historia del movimiento libertario en la Transición no era relevante, e insisto, era una valoración de ellas exclusivamente. Y por otra parte, están los históricos militantes con sus históricas desconfianzas. Y esas desconfianzas son comunes a todas las siglas: "si no viene por el cauce oficial desconfío". Lo gracioso es que salvo las mujeres que pensaban que nada aportarían, nadie dijo abiertamente que no. De hecho, hice varios viajes en balde a Madrid, a Bilbao, a Barcelona... Hubo quien no apareció a la cita; quien luego dijo que se le olvidó; o hasta quien tenía un cumpleaños toda esa semana. En fin, no ha sido fácil ser exquisito y lidiar con la falta de seriedad y las desconfianzas eternas.

¿Cómo resumirías la historia que se cuenta en El tiempo de las cerezas?
El tiempo de las cerezas habla de la primavera, el verano y el otoño del movimiento libertario español en un momento histórico determinado, la llamada Transición. Habla de cómo resurge de la nada un movimiento poderoso, revolucionario y transformador que se quiere organizar en torno a la CNT, pero la Confederación no supo adecuar su horizonte a la subjetividad de la época y esa eclosión es fagocitada en el primer verano. Fagocitada por los poderes fácticos, por un lado; y también por inexperiencia, por otro.

¿Y ha cambiado tu propia visión de la historia después de hacer el documental?
Por supuesto. El proceso de creación de un documental es una fuente de conocimiento constante. Yo ya intuía que no solo fueron los aparatos del Estado quienes desmontaron el entramado ácrata en España, pero desconocía hasta qué punto es nuestra responsabilidad que el movimiento libertario español esté como está. Sin descartar la mano sempiterna de Martín Villa, la inexperiencia, la falta de estructuras y de formación, los miedos y las desconfianzas, y la neurosis obsesiva que impregna el anarquismo organizado desde el mismo momento en que se iba perdiendo la guerra, todo ello ha ido cerrando puertas. Y esto me da mucha rabia. Porque hay muchos compañeros que se están batiendo el cobre en las empresas, creando o participando en diferentes iniciativas sociales, en editoriales…

¿Resaltarías algún detalle del documental en particular que te haya impresionado o tocado más?
Lo más sorprendente fue quizá el punto de inflexión que me hizo cambiar la perspectiva de esta historia, el descubrir en la grabación de los debates del Saló Diana que ya en el 77 se rehuía el debate. No se quiso abordar aquel presente. Todo giraba en torno a un pasado glorioso. Cuando el ateísmo se convierte en religión pierde su razón de ser. Y claro, llegados hasta aquí el anarquismo organizado no da respuestas a la situación actual. No es que no las tenga, que las tiene, pero no están adecuadas a las circunstancias del siglo XXI.

La canción Le temps des cerises es el tema que recorre todo el documental, en varias versiones y en diferentes lenguas, cuéntanos un poco más sobre la presencia de la música y de esta canción.
Le temps des cerises es una canción de amor, como sabes, que se convirtió en un himno de la Comuna de París. El tiempo de las cerezas en una alegoría del eterno renacer de la vida y de las ideas, de la esperanza. Y tiene su pequeña historia. Unai Otegi es un compañero músico y libertario que se deja liar siempre. Ya le puso música al himno de Mujeres Libres y lo volví a liar

en esta aventura. Le pedí música para el documental y al cabo de una semana me propuso Ls temps des cerises, por su significado para la gente ácrata y revolucionaria. Yo, que por otro lado no tenía claro el título para el documental, pues miel sobre hojuelas. De ahí a contactar con Juanito Piquete para darle un toque más setentero y ahí estamos.

¿Y tienes ya fechas concretas para presentar el documental?
El 17 y 18 de diciembre se presentará en la Filmoteca de Zaragoza, dentro de las jornadas culturales del XI Congreso de la CNT. El 13 de enero se estrena en Valencia, inaugurando el ciclo de cine social del Centre Cultural Octubre; y el 28 de enero se estrena en la Cineteca de Madrid.

Y aunque el documental está recién terminado ¿tienes ya algún nuevo proyecto o te ronda alguna idea que te gustaría hacer?
Bueno de momento a descansar, ja, ja, ja. ¿Cosas que me gustarían? Pues mira, me gustaría continuar con el tema de las mujeres libertarias. De hecho, tengo un proyecto que en su día aparqué. Y es que mientras me documentaba para Indomables en los archivos de Salamanca descubrí una FAI desconocida. Una FAI reflexiva y discreta, muy discreta, lejos del maniqueísmo que le atribuyen las diversas familias del anarcosindicalismo. Que me gustaría contar la historia de la FAI, vaya, creo que merece un reconocimiento, como los cantones de Cádiz y Cartagena, hitos ocultos también por no sé bien qué manos. En el fondo mi corazoncito rojinegro me puede. Porque para ser coherente conmigo mismo y después del "chapón" que te he metido lo suyo sería buscar en ese anarquismo social del que vengo hablando.

Anterior

El realizador Juan Felipe dirige el documental “El tiempo de las cerezas”

La CNT en la Transición, entre el anarcosindicalismo y la eclosión libertaria

Enric Llopis

Rebelión

El 2 de julio de 1977 tuvo lugar el mayor mitin de la Transición española. Más de de 250.000 personas se congregaron en Montjuïc (Barcelona), en un acto público convocado por la CNT. Quince días después, las Jornadas Libertarias Internacionales de Barcelona superaron esta cifra, al reunir a unas 500.000 personas en el Parque Güell. En esas fechas, el verano de 1977, la organización anarcosindicalista contaba con cerca de 340.000 afiliados, que disminuyeron a 29.300 en diciembre de 1979. ¿Qué ocurrió durante estos dos años y cuatro meses? Es la cuestión que trata de aclarar el documental “El tiempo de las cerezas. 1977-1979, eclosión libertaria”, dirigido por el realizador Juan Felipe y presentado en el Centre Octubre de Valencia.

“El tiempo de las cerezas” hace referencia a una canción de amor convertida en himno durante la Comuna de París (1871). Producida por “Zer Ikusi A” en colaboración con la CGT, la Fundación Salvador Seguí y la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, la película estrenada en 2015 “no es complaciente con el anarcosindicalismo”, advierte el director. Se presentan al espectador 19 testimonios (“19 pequeñas verdades”) de militantes anarcosindicalistas, libertarios y activistas del ámbito cultural. Juan Felipe no propone en el filme una visión hermética, ni plantea respuestas cerradas al espectador. De hecho, presenta una mezcla de voces y memoria, incluso contradictorias a veces entre los mismos activistas.

De su investigación sobre la “eclosión libertaria”, el director resalta la “generosidad a título individual” de quienes participaron en la experiencia, más allá de las siglas o de los “errores de bulto” que se cometieron. Reconoce que por razones de edad no ha vivido directamente las pugnas internas del anarcosindicalismo, pero extrae una conclusión general: “Si hay cinco libertarios, encontramos –afortunadamente- otras tantas visiones libertarias, y diferentes, del mundo”. No se trata de la primera aproximación a la historia del movimiento libertario de Juan Felipe. En 2011 realizó el documental “Indomables. Una historia de mujeres libres”, sobre la organización anarcosindicalista y feminista “Mujeres Libres”, que desplegó su actividad en el estado español entre 1936 y 1939 y que alcanzó la cifra de 20.000 afiliadas.

Cuando empezó a rodar “El tiempo de las cerezas”, el director partió de la idea de que la CNT, y el anarcosindicalismo, “lo eran todo”. Sin embargo, recabando testimonios llegó a la conclusión de que el movimiento libertario transcendía en mucho la cuestión laboral. Su propósito inicial era explicar qué ocurrió en el V Congreso Confederal de la CNT, celebrado en Madrid en diciembre de 1979, en el que se produjo la escisión del sindicato, pero después cambió la perspectiva. Con la primera idea quedaba fuera la eclosión de iniciativas libertarias durante la Transición, que en parte el realizador explica por “ese punto más rebelde y correoso que tenemos en el Mediterráneo y la Península Ibérica”. Preguntado por el presente del movimiento libertario, Juan Felipe sostiene que se da “un peso muy potente de la historia que nos impide caminar; mucha gente todavía mira, hoy, a 1936, cuando las circunstancias han cambiado; me parece que no somos capaces de mantener nuestro ADN político y al mismo tiempo avanzar”.

El documental de 70 minutos comienza con un primer bloque de testimonios en torno al panorama de la izquierda durante los estertores del franquismo y los albores de la Transición. Pepe Ribas, fundador de la revista contracultural “Ajoblanco” comenta que proliferaban las corrientes marxistas, “autoritarias y jerárquicas”, “pero nosotros pretendíamos un mundo abierto, también buscar, ir definiéndonos a través de lo que nosotros mismos vivíamos, no que nos dijeran qué teníamos que hacer y cómo debíamos pensar”. Aparecen en esta parte de la película manifestantes con banderas de la CNT por las calles de Barcelona reivindicando la amnistía, mientras los “grises” cabalgan y se escuchan las comunicaciones internas de la policía: “El elemento subversivo, el elemento perturbador, éste se ha metido más bien hacia el barrio chino, en lo cual hemos tenido que dar varias cargas, entre ellas varias pelotas, ha habido que dejar varias pelotas (sic)”. Emili Cortavitarte, en la actualidad militante de CGT-Catalunya y uno de los promotores de la iniciativa Embat, señala, al igual que Pepe Ribas, el sentido de la búsqueda: “Teníamos claro que no queríamos estar en un partido tradicional, al estilo del PSUC o de Bandera Roja”.

Eloy Martín, anarcosindicalista de Madrid y antiguo trabajador de la empresa Perkins, apunta cómo se configuran los primeros apuntes del movimiento libertario. En casa de sus padres, en Carabanchel Bajo (Madrid), se funda el grupo “solidaridad”, que forman cinco personas. A continuación se promueven núcleos en Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla. Así las cosas, la CNT era

la organización que podía servir como punto de encuentro entre grupos autónomos y de solidaridad que se hallaban dispersos. Por ejemplo, el Ateneu Llibertari de Sants (Barcelona) se reconstruye al tiempo que participa en la reconstrucción de la CNT de Catalunya.

El audiovisual plantea, mediante el testimonio de los activistas, los debates de la época. ¿Era necesario en 1977 propulsar nuevamente una organización anarcosindicalista? Si la respuesta fuera afirmativa, ¿debería llamarse CNT? En caso de que tuviera lugar la reconstrucción, ¿se trataba, únicamente, de que regresaran los anarquistas del exilio francés y recuperaran una posición de predominio? ¿En qué lugar quedarían, entonces, los jóvenes rebeldes, abiertos al ecologismo, la batalla contra las nucleares, la sexualidad libre, el feminismo y una nueva perspectiva ante las drogas? El fundador de Ajoblanco, Pepe Ribas, destaca que la CNT se reconstruyó "con elementos muy diversos". En primer lugar, los que permanecieron durante la dictadura entre rejas y desconocían en qué términos había evolucionado la sociedad; los dirigentes y militantes que vivieron en el exilio aún tenían un desconocimiento mayor; por otro lado, la gente más joven, que carecía de experiencia y se hallaba en fase de aprendizaje. "Esto era una mezcla explosiva", apunta el fundador de Ajoblanco.

"Acogerse a la CNT y reconstruirla era como un sueño, como buscar la legitimidad en los años 30; pero hasta cierto punto era lógico que se intentaran recuperar las siglas históricas, sobre todo cuando por medio había mito y leyenda", agrega Ribas. El secretario general de la CNT-AIT en 1979, José Bondía, afirma que sin el sindicato obrero, el movimiento libertario no habría crecido del modo que lo hizo. Pone, además, el ejemplo del gran mitin de la CNT en San Sebastián de los Reyes (Madrid) el 27 de marzo de 1977. "Fue una cosa grandiosa".

Uno de los dinamizadores de la Escuela Popular "La Prospe" de Madrid subraya la misma línea de fractura. Las personas más jóvenes (entre 18 y 30 años), que en los años 60 y 70 se habían organizado en la clandestinidad, "tuvimos un encuentro muy fuerte con la vieja guardia; ellos venían del exilio con un concepto de la CNT como sólo un sindicato, y además desde la óptica de 1939; la mayor parte de los jóvenes estábamos en contra de ello, pretendíamos una organización integral". Estas discrepancias se visibilizaron en las Jornadas Libertarias Internacionales de Barcelona (del 22 al 25 de julio de 1977), principalmente en los debates del Saló Diana sobre el camino que debía seguir la CNT. Juan Felipe dedica un apartado del audiovisual a las jornadas, que incluyeron una fiesta en el Parque Güell. El festival "representó un escándalo para la burguesía y la sociedad bienpensante catalana, incluida la izquierda", señala Ángel Bosqued, miembro de la Fundación Salvador Seguí de Barcelona. Lo que ocurrió se podría definir como una explosión de afectividad y amor libre, libertad de expresión sin tabúes y cuerpos desnudos. En el Parque Güell se podía manifestar libremente la homosexualidad o repartir panfletos con las virtudes de la marihuana.

El siguiente hito abordado en la película es la huelga de las gasolineras de Barcelona (octubre y noviembre de 1977), "de fuerte impronta libertaria y que tuvo a la ciudad contra las cuerdas", señalan quienes vivieron este episodio de lucha obrera. Grandes zonas quedaron desabastecidas (la policía nacional tuvo que dedicarse a realizar suministros de gasolina) y, mientras las autoridades consideraban que la situación era intolerable, un sector de la CNT consideraba que la revolución estaba muy próxima. Pero tal vez el golpe más contundente del aparato estatal a la CNT durante la Transición se produjo el 15 de enero de 1978, fecha del incendio de la sala de fiestas Scala en Barcelona.

En este espacio señero para la burguesía catalana murieron varias personas por un ataque con cócteles molotov, al terminar una manifestación convocada por la CNT contra los Pactos de la Moncloa. En los hechos fue esencial la participación del confidente policial Joaquín Gambín. Por si la criminalización del sindicato no fuera suficiente (tras el incendio del Scala) para que la CNT se desangrara, llegó el remate en el V Congreso Federal celebrado en Madrid, en diciembre de 1979. La CNT se fracturó. En el documental aparecen diferentes versiones sobre los motivos de la quiebra: presentarse o no a las elecciones sindicales, peleas por el control de la organización o, como señalan algunas voces, podría haber sido cualquier otra.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=207989

Entrevista A Rafel Mestre RK Valencia

http://enredant-radioklara.blogspot.com.es/2016/01/el-tiempo-de-las-cerezas-1977-1979.html

Crónica de los años convulsos de la izquierda libertaria y autónoma

Artículo de REDACCIÓN del 18 de enero 2016 en Actualidad, Baix Penedès · 0 Comentarios

Presentación del documental 'El tiempo de las cerezas' en el Ateneu Arbocenc

El ARBOÇ | JOSEP GARCIA.

Crónica de las presentaciones de "El tiempo de las cerezas" en Igualada y el Madroño.

Los pasados viernes y sábado, 15 y 16 de enero, se presentó en Igualada y al Arboç el documental "El tiempo de las cerezas. 1977-1979, eclosión libertaria ". Las presentaciones se hicieron en el Espacio por los Sueños y al Ateneo Arbocenc, respectivamente, y contaron con la asistencia de unas 35 personas en el primer caso, y de más de una veintena en el segundo.

Los dos actos formaban parte de una pequeña gira de presentación del documental en Cataluña, impulsada por la Fundación Salvador Seguí de Barcelona, y han sido organizadas por la CGT, en el caso de la capital anoienca, y por la Asamblea Libertaria del Penedès , en el caso de la presentación en el Arboç. El 14 de enero se había hecho también una proyección en Cornellà de Llobregat, y días atrás en Valencia, en un concurrido acto en el Centro de Cultura Contemporánea Octubre, que contó con la asistencia de unas 200 personas.

El documental ha sido confeccionado por la productora vasca ZerikusiA, especializada en la recuperación de la memoria histórica libertaria (su anterior documental, "Indomables. Una historia de Mujeres Libres", realizado en 2011, también fue presentado en el Penedès). La producción ha contado con la colaboración de CGT-LKN Euskalherria y las fundaciones Anselmo Lorenzo y Salvador Seguí. Miembros de esta última entidad asistieron a las proyecciones y participaron en los debates posteriores al Espacio por los Sueños y al Ateneo Arbocenc, así como también el director de la película, el iruindarra Juan Felipe, que explicó algunas de las claves de la misma.

"El tiempo de las cerezas" retrata el breve período del boom libertario de finales de los 70 en España, con especial atención a Cataluña, mediante un collage de entrevistas a militantes de aquella época, que contribuyeron a la reconstrucción de la CNT durante los primeros años del posfranquismo. El documental hace un recorrido por algunos de los acontecimientos clave de aquellos años, como el mitin de Montjuïc de 1977, las Jornadas Libertarias Internacionales de Barcelona, la huelga de gasolineras en Cataluña, la oposición a los Pactos de la Moncloa, el caso Scala , y el quinto Congreso Confederal de la CNT, que fue el punto de inicio de las posteriores divisiones organizativas dentro del anarcosindicalismo.

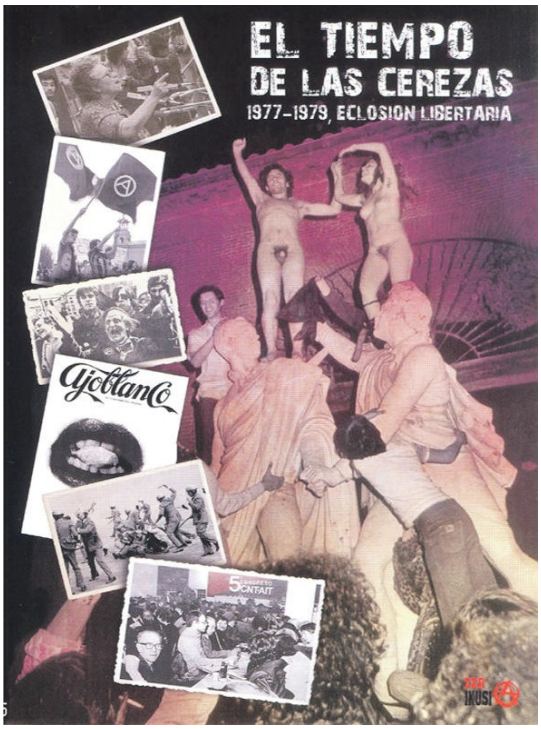
A lo largo de las entrevistas se manifiestan las contradicciones que vivió durante aquellos años convulsos la izquierda libertaria y autónoma: El abismo generacional entre la militancia joven y la "vieja guardia" del exilio, el enfrentamiento entre aquellos que contemplaban la reconstrucción de la CNT como la de una organización integral que pudiera incluir el conjunto del movimiento libertario, y los que la concebían básicamente como una organización sindical ... Y en el trasfondo, la gran conflictividad social del periodo, y las maniobras del poder que comandaba el proceso de "Transición Democrática", a fin de evitar la consolidación de un polo libertario antagonista que pudiera hacer descarrilar la operación política de cambio del régimen.

http://xarxapenedes.cat/cronica-dels-anys-convulsos-de-lesquerra-llibertaria-i-autonoma/

Adenda Suplento RyN Enero 2016

Es breve el tiempo de las cerezas... pero siempre vuelve

38 aniversario de las Jornadas Libertarias Internacionales de Barcelona. El verano comenzó el 2 de julio con un mitin convocado por la CNT donde acudieron más de 250.000 personas, fue el más grande de la Transición. 15 días después en las Jornadas Libertarias Internacionales 500.000 personas tomaron Barcelona. En septiembre la CNT bloquea la ciudad de Barcelona con una huelga de gasolineras que hizo historia. Ese fue el corto verano de la Anarquia.
Desde ZerikusiA aportan su pequeño homenaje recuerdo con un documental El tiempo de las cerezas (1977-1979 Eclosión libertaria) donde también colabora la CGT/LKN Euskalerria. "En El tiempo de las cerezas (1977-1979 Eclosión libertaria) pretendemos analizar y entender el auge y la caída del movimiento libertario en un época donde todo era posible."



Le temps des cerises es una antigua canción de amor que se convirtió en un himno de la Comuna de París (1871). El tiempo de las cerezas es una buena alegoría del eterno renacer de la vida y, en paralelo, de las ideas, de la esperanza. Los tiempos revolucionarios podrán ser intensos y breves, y aunque aparentemente sean vencidos, siempre volverá a darse una nueva oportunidad a la historia.

En este documental se aborda una etapa de la historia de este país, que no por muy tratada deja de ser una gran desconocida: la Transición. Y especialmente en cuanto a la óptica libertaria, que es la que aquí se trata.

Pretendemos hacer luz precisamente sobre uno de los actores sociales de aquella época y menos conocido: el movimiento libertario, preguntándonos por las condiciones de su estallido en aquellos años y el porqué de su posterior caída.

Después de un negro túnel de 39 años, izquierdistas de toda edad y condición se van organizando de nuevo para salir a la vida pública. Entre ellos, los grupos de signo libertario surgen con fuerza, con mucha fuerza. Revistas, ateneos y grupos varios aparecen por todas partes. También la CNT.

El anarcosindicalismo se reconstruye con veteranos que resistieron lo más duro del franquismo, con aquellos que volvieron del exilio y con jóvenes que recogen las ideas del Mayo francés.

La generosidad política de todas las personas implicadas consiguió movilizaciones masivas, como los mítines de San Sebastián de los Reyes o el de Montjuic (en marzo y julio de 1977, respectivamente), aunque su punto álgido fueron las Jornadas Libertarias de Barcelona el verano de 1977, donde se dice que participaron hasta 500.000 personas.

A Montjuic acudieron gentes vinculadas a todas las corrientes transformadoras de la época: la contracultura, el ecologismo, el feminismo, el sindicalismo, etc. Todos estos grupos buscaban vertebrar un movimiento global de transformación social alrededor de unas siglas históricas: la CNT. Pero esta confluencia no se hizo, y nos preguntamos por las razones de esto.

Al contrario, año y medio después, los delegados y delegadas que asisten al V Congreso de la CNT (Madrid, diciembre de 1979) tan sólo representaban a poco más de 29.000 personas afiliadas.

¿Qué había pasado en el corto periodo que va de las Jornadas Libertarias del Parque Güell de Barcelona al V Congreso de la CNT en Madrid? ¿Que pasó para que la eclosión libertaria de aquellos breves e intensos años se hundiera?

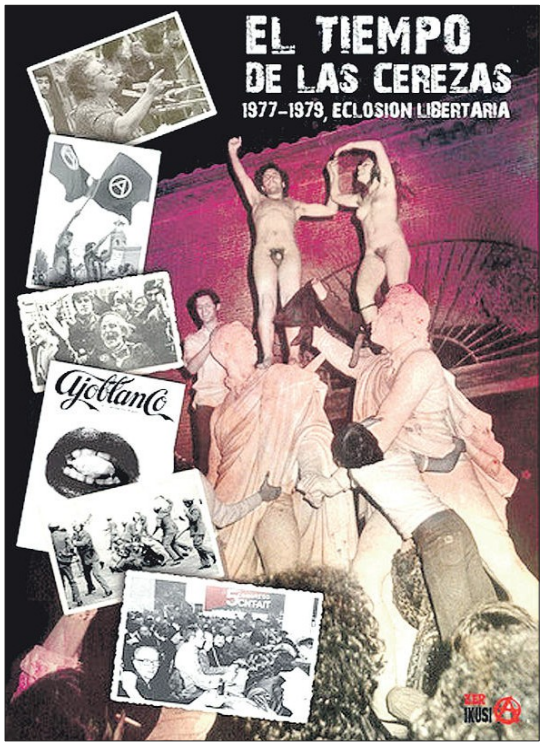
En este documental hemos preguntado a diferentes personas provenientes de varias corrientes y con varios grados de participación directa en la historia de aquellos años, sobre sus opiniones y sentimientos en cuanto a lo que pasó. El presente sigue estando abierto.

ZerikusiA - Producción audiovisual

ENTREVISTA

JUAN FELIPE, REALIZADOR DE "EL TIEMPO DE LAS CEREZAS"

Entrevistamos a Juan Felipe, compañero de CGT-LKN, que acaba de estrenar su último trabajo "El tiempo de las cerezas. 1977-1979 eclosión libertaria", un documental sobre el movimiento libertario español en aquellos años. Después de sus anteriores trabajos "Sara, una mujer de temple" (2010), sobre la militante histórica de Mujeres Libres e "Indomables: una historia de Mujeres Libres" (2011), el director y realizador continúa reconstruyendo nuestra historia



"El tiempo de las cerezas no es una historia complaciente para mirarnos el ombligo"

Después de tus trabajos sobre Mujeres Libres ¿cómo surge "El tiempo de las cerezas"?

Para empezar, no me quiero limitar sólo a contar una historia sino generar debate. Existen demasiados mitos inmutables, irrebatibles. Si no desnudamos a nuestra historia del mito no podremos comprender cómo hemos llegado hasta aquí en las condiciones que hemos llegado. "El tiempo de las cerezas. 1977-1979 eclosión libertaria" no es una historia complaciente para mirarnos el ombligo y decir qué majos que fuimos, sino una reflexión para intentar averiguar cómo hemos llegado hasta aquí en estas condiciones. La Transición es circunstancial en esta historia, no he querido contar otra historia sobre la Transición, ya hay unas cuantas desde nuestra acera, he querido transmitir lo acontecido en el seno del movimiento libertario en un periodo muy concreto que es el que va del mitin de Montjuic hasta el V Congreso de la CNT. Nada ocurre porque sí, nuestros actos son consecuencia de otros anteriores y generamos otras consecuencias posteriores. Por eso es importante saber dónde y cómo estamos, en qué campo jugamos y por qué. Mientras nos miramos en el espejo de un pasado glorioso el presente se nos escapa de entre los dedos.

El documental recoge hechos del período 1977 a 1979 ¿qué te hace centrarte en esos años? Lo que me hace mirar ese periodo es la convicción de que en él se encuentra la génesis de nuestro presente. No nos engañemos, nuestra capacidad hoy para incidir en la sociedad es escasa y eso tiene un origen. Un origen que viene de los desencuentros sangrantes de Toulouse y que se proyectan en la reconstrucción de la CNT en el 76. Una CNT que se reconstruye con personas que se habían batido el cobre en los años duros del franquismo, con jóvenes que han bebido de las fuentes del Mayo francés y con viejos militantes del exilio, eso es un cóctel explosivo. La gente joven empieza a descubrir el pasado libertario ibérico oculto durante 40 años, los militantes del interior pasan largas temporadas en la cárcel y no son muy conscientes de los grandes cambios en la sociedad y la gente del exilio sigue viviendo en el 39. Todo ello se va salvando con una dosis de generosidad inimaginable. El anarcosindicalismo va tomando mucha fuerza. A día de hoy nadie ha reunido a 250.000 personas en un mitin. En las jornadas libertarias del Parque Güell

Por suerte el mundo libertario es rico y si hablas con veinte anarquistas escuchas veinte visiones ácratas del mundo

acuden medio millón de personas. Que quieren debatir cuál es el futuro de la organización. Pero se rehúye el debate y afloran los recelos y poco a poco todo se va diluyendo. De hecho en el V Congreso de 1979 la CNT apenas sí tenía unos pocos miles de adherentes.

Parece que la reconstrucción de CNT es lo único que pasa en el movimiento anarquista español de finales de los 70, ¿fue así o hubo más iniciativas y propuestas?

En absoluto. Siendo el anarcosindicalismo, ayer como hoy, la fuerza libertaria organizada más poderosa, hay más vida aparte del anarcosindicalismo, afortunadamente, también en esos días por todas partes afloraban ateneos y publicaciones ácratas. Alrededor de la Idea se van gestando grupos ecologistas, feministas, de liberación sexual, propresos, etc. En Catalunya se habla en serio de los municipios libres para superar las autonomías. Toda esa gente se acercó al proyecto CNT pero lamentablemente la confluencia no se dio. Aquellos y aquellas jóvenes buscaban en la sigla histórica la referencia para hacer una gran organización revolucionaria. Pero ésta no supo o no pudo absorberla.

Por lo que hemos podido leer de adelanto de tu película, en ella entrevistas a Emili Cortavitarte, Pepe Ribas, Eloy Martín y muchas otras personas que vivieron esos años ¿ha sido muy difícil coordinar y conseguir estos testimonios?

En total aparecen 18 entrevistas en el documental. ¿Difícil? Pues sí. Algunas personas siguen estando atrapadas en la desconfianza, en los recelos, ha sido difícil pero muy enriquecedor. Ha sido difícil conseguir testimonios de mujeres protagonistas, porque ninguna se sentía protagonista, textualmente decían: "no he aportado nada a la reconstrucción del ML", y ante eso es difícil conseguir que alguien hable, enriquecedor porque escuchando a esta gente ves la historia desde muchas ópticas diferentes. Al fin y al cabo el pasado lo construimos las personas mezclando el recuerdo con el deseo, y ese pasado condiciona el presente. Por suerte, el mundo libertario es rico y si hablas con veinte anarquistas escuchas veinte visiones ácratas del mundo.

¿Cuál o cuáles de los testimonios de las personas que aparecen en "El tiempo de las cerezas" te han llamado más la atención o ha roto alguna de las ideas preconcebidas que tenías?

Sin duda Pepe Ribas me hizo ver la gran variedad de posturas libertarias en los años 70, de hecho eso trastocó el esquema que yo tenía preparado para este proyecto. Pero sin duda lo que rompió todos los esquemas fue el visionado de un documento no público de los debates del Saló Diana y cómo la gente joven le pedía a las viejas glorias del anarcosindicalismo que querían hablar del presente además del pasado. A partir de ahí la visión cambia y ha salido el documental que ha salido.

¿En qué andas trabajando ahora?

De momento voy a respirar un poco. Estos documentales son muy enriquecedores para mí en lo que se refiere al conocimiento, pero económicamente bastante desastrosos jajajajajaja. Así que entre otras cosas lo que toca es trabajar (si se puede) para tener la posibilidad económica de embarcarme en otra aventura.

Chemi